

Tratado
El Núcleo de los Núcleos
en el viaje y la conducta espiritual
de la gente de discernimiento

Risale-ye
Lubb al-Lubāb
dar seyr wa sulūk
ūlī al-albāb

Seyed Muhammad Huseyn Huseynī Tehranī

Prólogo y traducción del persa de Raúl González Bórnez

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.

Tratado
El Núcleo de los *Núcleos*
en el viaje y la conducta espiritual
de la gente de discernimiento

Risale-ye
Lubb al-Lubāb
dar seyr wa sulūk
ūlī al-albāb

Sumario

Prólogo del traductor

Prólogo de Seyed Muhammad Mohsen Huseyní Tehraní

Capítulo I

Prólogo del autor

La atracción por los mundos ocultos a los sentidos se encuentra en la naturaleza esencial del ser humano.

El camino recto significa la unión de los mundos esotérico y exotérico.

La invitación del Noble Corán al uso conjunto del intelecto y de la purificación espiritual.

La recomendación de Mulá Sadrá a la humildad de corazón unida a la adquisición de conocimientos intelectuales.

La cadena de gnósticos del último siglo.

Las causas y motivaciones para la elaboración de este tratado.

Capítulo II

Breve descripción y diseño general del camino hacia Dios

Las dificultades del ser humano en las tinieblas del materialismo.

El viaje y la conducta espiritual según los gnósticos.

Las dificultades del alma para atravesar el Mundo Intermedio y el reino de la multiplicidad de los seres.

La entrada del viajero espiritual al Mundo del Espíritu.

La meta del viajero espiritual es acercarse a la Presencia Divina.

La vigilancia espiritual constante (*muraqaba*), sus grados y efectos.

El significado de “mosto” (*mey*) para los gnósticos.

La contemplación por el viajero espiritual de su propia alma.

La contemplación por el viajero espiritual de los Nombres y Atributos del Creador Altísimo.

La inmersión (*Estegraq*) en la Divina Esencia del Señorío y la permanencia (*baqa*) en el Adorado

La estación espiritual (*maqam*) de Atención (*tawayyo*) al Mundo de la Multiplicidad mientras se contemplan los Mundos del Señorío Divino (*awalem-e rububí*).

Las causas de que no todos alcancen la perfección humana.

La incapacidad de las palabras para describir las realidades de las luces de la catarsis (*tayarrudiya*) y de los Mundos del Señorío Divino.

El Mundo de la Pureza Espiritual (*julús*) y sus categorías.

Peculiaridades y efectos de la Pureza Espiritual de la Esencia (*julús-e datí*).

La liberación de los Mundos de la Multiplicidad es una de las necesidades iniciales del viaje espiritual.

Cortar con el afecto a la propia esencia.

La necesidad de un Favor Divino especial para obtener la victoria total en la batalla contra el ego.

La necesidad del cumplimiento total de todas las obligaciones religiosas a lo largo de todos los planos del viaje espiritual.

La adoración del hombre perfecto se debe a su necesidad de alcanzar la perfección y no por obtener la proximidad a Dios.

Breve descripción de los mundos previos al Mundo de la Pureza Espiritual en el Corán.

Capítulo III

Descripción detallada de los mundos previos al Mundo de la Pureza Espiritual

La gran sumisión.
La gran fe.
La gran emigración.
El gran esfuerzo espiritual.

La sumisión suprema.
La fe suprema.
La emigración suprema y el esfuerzo espiritual supremo.
Muerte voluntaria.

La superioridad de los viajeros espirituales de la comunidad islámica sobre los viajeros espirituales de las comunidades anteriores.

La estación espiritual de los Justos.
Los diferentes niveles de la Justeza.

Capítulo IV

Breve descripción del camino espiritual y las particularidades de la conducta espiritual en el viaje hacia Dios

La necesidad de buscar las pruebas para establecer las verdades de la religión.

Los efectos de la súplica y de dirigirse a Dios con humildad en la obtención de la fe en el mundo del significado.

La conversación del profeta Idrís con Alama Tabatabaí en un sueño.

La guía divina a quienes buscan la guía con sinceridad y un corazón inflamado por el deseo de ser guiados.

El conocimiento y la acción se alimentan uno al otro.

La necesidad de hacer llegar el placer de la fe a cada uno de los miembros del cuerpo.

La ausencia de tristeza y temor en el viajero espiritual auto purificado.

El viaje espiritual en el mundo angélico no está en contradicción con la permanencia en el mundo material.

Las súplicas de los Imames de la Casa Profética no tenían objetivos exclusivamente educativos

Capítulo V

Comentario detallado del camino y las particularidades del viaje espiritual hacia Dios

Las condiciones necesarias de la conducta en el viaje espiritual son:

1. El abandono de las costumbres, los hábitos y la adulación ceremonial.
2. Determinación (*azm*).
3. Moderación (*rifq*) y tolerancia (*modará*).
4. Lealtad (*wafá*).
5. Estabilidad y perseverancia (*dawám*).
6. Vigilancia espiritual constante (*moráqeba*).
7. Recuento de los actos y de los estados interiores (*moháseba*).
8. Autoreprobación (*mowájeda*).
9. Acción expeditiva (*mosárea*).
10. Devoción (*Iráda*).

11. Cuidado de las buenas maneras (*adab*).
12. Intención (*niyya*).
13. Silencio (*samt*).
14. Hambre y frugalidad en la alimentación (*yu*).
15. Soledad (*jalwat*).
16. Vigilia nocturna (*sahar*).
17. Estado de pureza ritual permanente (*dawám al-tahára*).
18. Perseverancia en la súplica (*tadarrú*).
19. Apartarse de los placeres mundanos (*ehteraz az ladaáz*).
20. Silenciar los secretos desvelados en el camino espiritual (*ketman-e sirr*).
21. El maestro espiritual (*sheyj*).
22. Las súplicas y recitaciones (*wird*).
23. Control de la mente, los pensamientos y las preocupaciones mentales (*nafi jawáter*).
24. Recuerdo de Dios (*dikr*).
25. Meditación (*fikr*).

El método para controlar los pensamientos en el tratado *Bahr al-Ulúm* de Ayatolah Seyed Mahdi ibn Murtada.

El método para controlar los pensamientos de Marhúm Ajund Mulá Huseyn Hamadaní.

Los grados de la vigilancia permanente.

La cadena de los maestros espirituales del autor.

Desvelamiento de los mundos del *tauhíd* y de sus cuatro vertientes, por efecto de la vigilancia permanente y total y de la concentración sobre el alma.

Lo que entienden los gnósticos por *Anqá* y por *Simorg*.

Los poemas de Hafiz sobre la estación espiritual de la Esencia del Oculto de los Ocultos.

Claves de la transliteración

'	b	p	t	ṭ	ŷ	ch	ĥ	j	d	ḍ	r	z
ء	ب	پ	ت	ث	ج	چ	ح	خ	د	ذ	ر	ز
ç	s	š	ş	d'	t'	ž	‘	g	f	q	k	ĝ
ژ	س	ش	ص	ض	ط	ظ	ع	غ	ف	ق	ک	گ
l	m	n	h	w	y	a	i	u	ā	ī	ū	
ل	م	ن	ه	و	ي	ا	ي	و	ا	ا	ي	و

Hemos evitado en la mayoría de los casos las letras de transliteración, considerando que dificulta innecesariamente la lectura del lector no especializado y son innecesarias para el versado en la terminología árabe. Las hemos mantenido únicamente para citar los títulos de las obras mencionadas.

En los casos en que nos hemos visto obligados a citar un término con doble “ele”, como en el nombre de Dios (Al.lah), las hemos separado con un punto para evitar que el lector no avisado crea que su sonido es “elle”.

En alguna ocasión aparece en el texto el símbolo (s.) tras el nombre del Mensajero del Islam. Es la abreviatura de: *sal lal lahu alaīhi wa ālihi wa sal.lem* (Las bendiciones y la paz sean con él y con su familia) que los musulmanes devotos suelen recitar tras mencionar su nombre.

Prólogo del autor

En el nombre de Al.lah, el Clementísimo, el Misericordiosísimo

Las bendiciones más elevadas
para el espíritu puro del Profeta del final de los tiempos,
Muhammad, al-Mustafa (el Elegido),
y para su tutor testamentario (*wasi*),
su más eminente diputado,
poseedor de la más alta autoridad espiritual (*wilayat al-kubra*),
Alí al-Murtada (el Aprobado),
y sobre sus más nobles descendientes,
los Imames Purificados,
especialmente el último de ellos,
Polo del Ciclo del Mundo de lo Contingente,
su Santidad,
Baqiat ul.lah (El Remanente de Dios en la Tierra),
la Prueba de Dios,
el hijo de Hasan al-Askarí,
que el sacrificio de nuestras almas
sirva para acelerar su retorno.

El amor por la religión, la atracción por los mundos ocultos a los sentidos y por desvelar los secretos que están más allá de la materia, forman parte de los instintos inherentes a la naturaleza humana.

Debe saberse que este instinto emana del poder de Atracción Sagrada del Señor amoroso que empuja al mundo contingente, especialmente a los más nobles de los seres humanos, hacia Su estación espiritual de perfección e infinitud.

Y el magnetismo que atrae a las almas es esa misma Alma de las almas a la que denominan el Amado (*Yanáń*), la Verdad de las verdades (*Haqiqat ul-haqáiq*), el Principio Eterno (*Asl-e qadím*), la Fuente de la Belleza (*Manba-e yamál*), el Inicio de

la Existencia (*Mabda al-wuyúd*) y el Límite de la Perfección (*Gáyat al-kamál*).

يَا مَنْ هُوَ لِلْقُلُوبِ مَغْنَاطِيْسٌ الْكُلُّ عِبَارَةٌ وَ أَنْتَ الْمَعْنَى

*El Todo es un concepto y Tú eres su significado
¡Oh, Tú! El imán que atrae los corazones!*

Esta atracción magnética de la Verdad, que tiene como resultado y efecto la aniquilación de los límites de la naturaleza y las limitaciones del alma y el movimiento hacia el mundo de la espiritualidad y la perfección y, finalmente, la aniquilación en los Actos, los Nombres, los Atributos y en la Sagrada Esencia del Origen de los orígenes, el Límite de los límites, y la permanencia de la existencia en la Presencia Sagrada en la que todos los seres subsisten, es más elevada y magnífica que cualquier acto que se pueda imaginar.

جَذَبْتُ مِنْ جَذَبَاتِ الرَّحْمَنِ تُوَازِي عِبَادَةَ النَّفْلِيِّينَ

Un simple impulso de la atracción del Misericordiosísimo equivale a toda la adoración de los humanos y los genios.²

El ser humano, en el secreto de su esencia y de su naturaleza, descubre un movimiento que le dirige hacia esta Kaba de los Deseos y hacia esa referencia (*qiblah*) de la adoración e inicia su viaje hacia ella con toda la fuerza de su instinto y de la naturaleza innata en la que ha sido creado por Dios y parte en esa dirección con todo su ser. Para este viaje

¹ Sabzawârî, Muḥ.î Muḥammad Hâdî, *Manzūme-ye Elâhiyât fi af'aliḥ ta'âlâ gurar fi anḥâ' taqsîmât li fi'l Al.lâh Ta'âlâ*, conocido como *Manzūme-ye Sabzawârî*. Edición Nâşerî, p.183.

² Desde el punto de vista del efecto que produce en el proceso de perfeccionamiento espiritual.

deberá poner a trabajar todos sus órganos y miembros corporales.

Su mundo corporal y material, que constituye su naturaleza física, su mundo mental e imaginal, que constituye su naturaleza intermedia (*barzají*) y el mundo de su intelecto y su alma, que constituye su propia identidad y realidad, todos ellos deberán participar y colaborar entre sí en este viaje.

Cuando se encuentre rezando de pie, inclinado o prosternado, el cuerpo deberá orientar su rostro hacia la Kaba, la mente deberá permanecer inmune a las distracciones y recuerdos y vuelta hacia el Árbol de Loto del Límite (*sedrat ul-muntahá*)³ y el alma deberá encontrarse inmersa en las luces del límite del Divino Santuario y devenir aniquilada y estupefacta en el interior del Sagrado Recinto seguro del Uno.

Y de todo ello, se hace evidente cuán lejos se encuentran de la Kaba de los Deseos, de Su Belleza y del encuentro con Él, aquellos que, en sus actos de adoración y en sus buenos actos, sólo prestan atención a los movimientos formales y se satisfacen con lo superficial de ellos y no con el núcleo y la sustancia de los mismos.

De la misma manera, se alejan de la realidad aquellos que solamente van en busca de los significados esotéricos y se abstienen de practicar los rituales sagrados prescritos por la *sharī'ah* islámica, apartándose de la verdad y dirigiéndose hacia lo ilusorio.

¿Acaso la luz divina no se manifiesta y fluye en todo lo que existe en el mundo de lo contingente? Entonces, ¿por qué

³ El Loto del Límite se considera el límite del mundo de la existencia inmaterial que ningún ser humano o angélico puede atravesar en su aproximación a la naturaleza divina, excepto el espíritu puro del Profeta que lo traspasó en la ascensión corporal de su viaje celestial ante la presencia divina (*layla ul-miray*), llegando hasta la distancia de “dos tiros de arco” (*qab al-qawsayn*).

evitar que el cuerpo participe de la adoración, apartando así ese microcosmos de la manifestación de las luces divinas? y ¿por qué contentarse con la simple expresión de términos como “unión” (*wusúl*), “núcleo” (*lubb*), “esencia” (*magz*) y “adoración del corazón” (*ibadat-e qalbí*)?

¿Acaso este tipo de adoración no es solamente unidimensional?

Pero la “posición moderada” (*an-namat’ al-ausát*) y la “comunidad moderada” (*ummat-e wasat*)⁴ son aquellas que unen lo externo (*zاهر*) y lo interno (*báten*) y que ponen en acción todos los grados y niveles de su ser en la adoración y sumisión a su Amado y en este viaje celestial.

Hacen de lo externo la manifestación de lo interno y de lo interno el alma y la verdad de lo externo y unen lo uno con lo otro como se unen la leche y el azúcar, considerando las manifestaciones exotéricas un medio para alcanzar lo esotérico y lo esotérico sin lo exotérico como “polvo disperso en el aire” (*haba’an manzúran*).⁵

اللَّهُمَّ نَوِّرْ ظَاهِرِي بِطَاعَتِكَ وَ بَاطِنِي بِمَحَبَّتِكَ
وَ قَلْبِي بِمَعْرِفَتِكَ وَ رُوحِي بِمُشَاهَدَتِكَ
وَ سِرِّي بِاسْتِقْلَالِ اتِّصَالِ حَضْرَتِكَ
يَا ذَا الْجَلَالِ وَ الْإِكْرَامِ

*¡Oh, Al.lah! Ilumina mi exterior con la sumisión a Tí
y mi interior con el amor por Tí
y mi corazón con el conocimiento de Tí
y mi espíritu con la contemplación de Tí
y el núcleo de mi corazón con la unión absoluta a Tu Santidad*

⁴ Los términos “posición moderada” y “comunidad moderada” son utilizados con frecuencia en el Corán para referirse a los creyentes. Cf. Corán, 2:143, 2:213, 3: 104, 110.

⁵ Cf. Corán, 25:23.

*¡Oh, Poseedor de la Majestad y la Nobleza!*⁶

De todo ello queda claro que para guiar el alma hacia la perfección espiritual y atravesar los grados y niveles que llevan a ella no es en absoluto suficiente el estudio de las ciencias islámicas y la filosofía, ya que el silogismo y la demostración racional basada en la lógica formal sirven para aportar conclusiones válidas en el ámbito racional, pero no para dejar satisfechos el corazón y el alma y para saciar la sed y el hambre de los espíritus que ansían unirse a las verdades profundas y ser testigos de los detalles del secreto interior.

Aunque la teosofía y la filosofía son ciencias genuinas y profundas y las más nobles de las ciencias intelectuales, y demuestran con argumentos lógicos la realidad de la Unicidad divina (*tauhíd*) cerrando el paso a cualquier tipo de duda o ambigüedad al respecto, y aunque el Corán, así como muchas tradiciones proféticas recogidas de los Imames Purificados, que son los guardianes de la revelación divina y las enseñanzas proféticas, han ordenado que hagamos uso de la razón y el intelecto y de la analogía y la argumentación lógica,⁷ limitarse a la demostración filosófica y racionalista del *tauhíd*, sin contar con la sumisión del alma, la consciencia interior y el testimonio esotérico, es insuficiente.

Dejar hambrientas el alma y el espíritu del alimento espiritual que se encuentra en el mundo oculto a los sentidos (*'alam-e gaib*) y de las luces angélicas y divinas de Belleza y

⁶ De una súplica atribuida a Alí Emír al-Muminín, sobre él la paz, comentada por Hach Mulá Yafar Kabutar Ahangí y publicada en una edición de bolsillo. Para una biografía de Hach Mulá Yafar Kabutar Ahangí ver Masúd Homayuní, *Târj-e silsilahhâ-ye 'arîqah-ye ni 'matul.lâhîyah dar Irân*, Teherán, 1979, pp. 92-94

⁷ Cf. Corán, 2:44, 73, 75, 76, 164, 170, 171, 242, 3:7, 65, 118, 4:162, 5:85, 103, 6:32, 151, 7:169, 8:32, 10:16, 42, 100, 11:51, 12:2, 109, 13:4, 16:12, 67, 21:10, 67, 23:80, 25:44, 26:28, 28:60, 29:35, 63, 30:24, 28, 36:62, 37:138, 43:3, 57:17, 66:10

Majestad, y contentarse con saturarse de libros y dar y recibir lecciones teóricas, aunque sean al nivel más elevado, supone satisfacer solamente las necesidades de algunas de nuestras facultades, pero dejar hambrientas nuestras facultades más elevadas.

La religión viva, que está basada en el camino recto, tiene en cuenta ambas dimensiones y perfecciona las capacidades potenciales y las facultades ocultas del ser humano en ambos aspectos.

Por un lado elogia el uso de la razón y el intelecto y por otro ordena limpiar y purificar el espacio interior del óxido y la contaminación producida por las pasiones, para alcanzar así la serenidad interna, la certeza y la seguridad del alma.

El Sagrado Corán, después de realizar once solemnes juramentos, dictamina:

قَدْ أَفْلَحَ مَنْ زَكَّاهَا وَ قَدْ خَابَ مَنْ دَسَّاهَا

¡Ciertamente, habrá triunfado quien la purifique (el alma) y habrá fracasado quien la corrompa!⁸

Con qué claridad, este versículo coránico que habla con el alma del ser humano y conversa con su dimensión esotérica, se dirige a los intelectuales, maestros y profesores de filosofía y del razonamiento lógico, invitándoles a la adoración, a la vigilancia espiritual permanente y al recuento de los actos y los estados internos del alma, para que, gracias a la sinceridad en los actos, buscando la satisfacción divina, puedan brotar las fuentes de la sabiduría divina desde las profundidades de sus almas a sus bocas y, finalmente, la corriente clamorosa del pensamiento, la inspiración y la intuición del Misericordioso,

⁸ Cf. Corán, 91:9 y 10.

se manifiesten desde el centro de sus personas, tal y como ha expresado el Mensajero de Dios:

مَنْ أَخْلَصَ لِلَّهِ أَرْبَعِينَ صَبَاحًا ظَهَرَتْ يَنَابِيعُ الْحِكْمَةِ مِنْ قَلْبِهِ إِلَى لِسَانِهِ

A quien se purifique para Dios durante cuarenta días las fuentes de la sabiduría divina le brotarán desde su corazón hacia su lengua.⁹

Sadr al-Mutalehín Shirazí, el orgullo de los filósofos orientales y de todos los filósofos del mundo, que dedicó toda su vida al estudio de la teosofía trascendente (*Al-Hikmat al-Mutaália*), al final de ella, tan inmerso en la adoración, en el servicio a Dios y en la purificación interior se encontraba que, con su elocuencia poderosa, escribió:

وَ إِنِّي لَأَسْتَغْفِرُ اللَّهَ كَثِيرًا مِمَّا ضَيَّعْتُ شَطْرًا مِنْ عُمْرِي فِي تَتَبُعِ آرَاءِ الْمُتَقَلِّسَةِ وَ
الْمُجَادِلِينَ مِنْ أَهْلِ الْكَلَامِ وَ تَدْقِيقَاتِهِمْ وَ تَعَلُّمِ جُرْبُرَتِهِمْ فِي الْقَوْلِ وَ تَفَنُّنِهِمْ فِي
الْبَحْثِ حَتَّى تَبَيَّنَ لِي أَحْزَ الْأَمْرِ بِنُورِ الْإِيمَانِ وَ تَأْيِيدِ اللَّهِ الْمَنَّانِ أَنْ قِيَاسَهُمْ عَقِيمٌ
وَ صِرَاطُهُمْ غَيْرُ مُسْتَقِيمٍ؛ فَأَلْقَيْنَا زِمَامَ أَمْرِنَا إِلَيْهِ وَ إِلَى رَسُولِهِ النَّذِيرِ الْمُنْذِرِ، فَكُلُّ
مَا بَلَّغْنَا مِنْهُ أَمْنًا بِهِ وَ صَدَّقْنَاهُ وَ لَمْ نَحْتَلْ أَنْ نُحْيِلَ لَهُ وَجْهًا عَقْلِيًّا وَ مَسْلَكًا بَحْثِيًّا

⁹ Esta tradición profética ha sido transmitida por numerosas cadenas de transmisión con diferentes palabras pero con el mismo significado. Es citada en *Iḥyā' al-'ulūm* de Muḥammad al-Gazzalī, t. IV, p. 223 y en el glosario de esta misma obra, p. 191 y también en *'Awāref al-ma'āref*, editada en los márgenes de *Iḥyā' al-'ulūm*, t.II, p. 256.

En los libros shiítas es citada entre otras obras en *'Uyūn ajbār ar-Ridā*, p.258, *'Uddat ad-Dā'ir*, p.170 y *'Uṣūl al-Kāfī*, de Al-Koleynī, t.II, p.16. En *'Uyūn ajbār ar-Ridā* es autenticada por el mismo autor, Imām Ālī ibn Mūsā Ar-Ridā, por la cadena de transmisión que se remonta a su padre, su abuelo, el padre de su abuelo Imām Muḥammad al-Bāqer, su padre Imām As-Saḥyād, Yāber ibn 'Abdel.lah al-Anṣārī y 'Alī ibn Abū Tāleb, 'Amīr al-Mū'minīn con esta redacción:

مَا أَخْلَصَ عَبْدٌ لِلَّهِ أَرْبَعِينَ صَبَاحًا إِلَّا جَرَتْ يَنَابِيعُ الْحِكْمَةِ مِنْ قَلْبِهِ عَلَى لِسَانِهِ

بَلِ اقْتَدَيْنَا بِخُدَاهُ وَ انْتَهَيْنَا بِنَهْيِهِ امْتِثَالًا لِقَوْلِهِ تَعَالَى: مَا آتَاكُمُ الرَّسُولُ فَخُذُوهُ وَ مَا نَهَاكُمُ عَنْهُ فَانْتَهُوا، حَتَّى فَتَحَ اللَّهُ عَلَيَّ قَلْبِنَا مَا فَتَحَ فَأَفْلَحَ بِبِرْكَةِ مُتَابَعْتِهِ وَ أَنْجَحَ.
(مقدمه اصفار الاربعه، مولی صدرا)

En verdad, busco mucho el perdón de Dios por haber dedicado parte de mi vida al estudio de las opiniones de los pseudo-filósofos y de los teólogos polemistas, aprendiendo su retórica y sus sutiles técnicas de debate hasta que, al final de mi vida, gracias a la luz de la fe y la gracia de Dios, el Otorgador de Gracia, comprendí que, en realidad, sus silogismos eran estériles y que su camino no iba directo a la meta. Así pues, entregue el control de mis asuntos a Él y a Su Mensajero, el amonestador y el advertidor, creyendo en la veracidad de todo lo que él nos transmitió y renunciando a explicaciones racionales o interpretaciones intelectuales y limitándome a seguir su guía y a abstenerme de aquello que él prohibió, tal como Dios mismo ha establecido cuando dice: Y lo que el Mensajero os de tomadlo y absteneos de lo que os prohíba.¹⁰ Hasta que Dios abrió mi corazón y me dio lo que me dio y por la bendición de seguir a Su Mensajero, Él me otorgó el éxito y la salvación.

(Mulá Sadrá, Prólogo de Al-Asfar Al-Arba, (Los cuatro viajes del espíritu)

Debemos citar aquí al mejor y más elevado de los juristas de todos los tiempos, teósofo y gnóstico de principios del pasado siglo, Ajund Mulá Huseyn Qulí Hamadaní.

Éste gran jurista, pensador inigualable y valioso filósofo, que iluminó todas estas ciencias con la luz de la gnosis y del refinamiento del alma, integrándolas a la luz de la Faz Divina, situando cada una de ellas en su lugar y nivel adecuado y que consideraba que la meta más elevada era alcanzar el Divino Santuario, educó a sus discípulos en el mundo de la gnosis de manera que cada uno de ellos fue una estrella resplandeciente en el firmamento de las perfecciones y de la Unidad divina

¹⁰ Sagrado Corán, 59:7

(*fadíla wa tauhíd*) que iluminó el mundo con los rayos de su visión y sabiduría. Algunos de ellos fueron el gnóstico Aga Seyed Ahmad Tehraní Karbalaí y su discípulo, orgullo de juristas y adorno de los gnósticos, Hach Mirzá Aí Agá Qadí, quiera Dios elevar la noble estación espiritual de ambos.

El orgullo de los exegetas coránicos y eslabón de la cadena de los buscadores de la Verdad (*sanad al-mohaqqeqín*) es nuestro querido maestro, Su Santidad Alama Seyed Muhammad Huseyn Tabatabaí, que Dios alargue su noble sombra.¹¹

Aunque desde el principio de su vida voló con las dos alas del conocimiento y la acción y también transitó los caminos de la filosofía y de la gnosis de la mano de Marhúm-e Qadí, dedicando toda una vida al estudio del silogismo y la razón discursiva, la oratoria y el fortalecimiento de las ciencias intelectuales de las que tratan *Al-Išārāt*, *Al-Asfār* y *Aš-Šifā*¹² y a escribir comentarios para ellas, al mismo tiempo dedicó una ocupación plena a los retiros espirituales y a los secretos divinos, y una constante vigilancia espiritual (*moráqaba*) hasta arribar finalmente al sagrado territorio del Corán, sumergiéndose de tal manera en sus gloriosos versículos que el estudio, la reflexión, la lectura y recitación, la exégesis, el análisis y el simbolismo de los mismos se convirtieron en una ocupación más elevada para él que cualquier otro pensamiento o actividad contemplativa (*dikr wa fikr*), y la profunda dedicación a ellos más atractiva y placentera que todos los silogismos y las demostraciones lógicas, como si no le quedase nada por hacer excepto la total entrega y sumisión ante el Dueño de la noble *sharia* y sus amados representantes.

¹¹ Es decir: ¡Que Dios prolongue su noble existencia en este mundo!

¹² *Al-Išārāt wal-Tanbihāt* y *Aš-Šifā*, son importantes trabajos de Avicena como *Al-Asfār al-Arba'a* lo es de Mulá Sadrá.

Nuestro noble amigo, eminente maestro, el más clemente de nuestros hermanos, el fallecido Ayatolá Sheij Mortada Motaharí, Dios esté satisfecho de él, al que conocimos hace más de treinta y cinco años, poseía una mente brillante y una aguda visión.

Después de toda una vida dedicada al estudio y el debate, a la enseñanza, a la predicación y a la escritura y la investigación filosófica, gracias a su despierta inteligencia y a su alma crítica, en los últimos años de su vida alcanzó la certeza de que sin una dedicación a nuestro ser interior y una relación estrecha con Dios, el Munífico, y sin saciar la sed del corazón en las fuentes de la Divina Efusión, el ser humano no puede alcanzar la certeza intelectual, ni la paz interior, ni acceder al Santuario Sagrado de Dios, ni circunvalar entorno a él, ni llegar a la deseada Kabah.

Así, como una vela que arde sin cesar y se derrite al calor de su propia llama, o como una mariposa que se lanza al fuego, como un creyente apasionado, arrebatado por el fervor y aniquilado en el océano sin límites de la Esencia, los Atributos y Nombres del Adorado, cuyo ser se expande en la amplitud y extensión del Ser Divino, Motaharí caminó hacia el centro de este amplio territorio.

Mantenerse despierto en las noches, el lamento y el llanto, la súplica en la soledad del amanecer, la inmersión en la invocación y la contemplación, la asidua práctica del estudio de las lecciones del Corán, el alejamiento de las gentes mundanas, esclavas de las pasiones, y su acercamiento a la gente y a los amigos de Dios, fueron la característica de su viaje espiritual. Que Dios le conceda una amplia misericordia.

لِمَثَلِ هَذَا فَلْيَمَلِّ الْعَامِلُونَ

*¡Que quienes trabajan trabajen para conseguir algo como esto!*¹³

¹³ Sagrado Corán, 37:61.

إِنَّ اللَّهَ مَعَ الَّذِينَ اتَّقَوْا وَ الَّذِينَ هُمْ مُحْسِنُونَ

*En verdad, Dios está con quienes son temerosos y con quienes hacen el bien.*¹⁴

Hace algún tiempo se me pidió que escribiese algo para el aniversario del martirio de Ayatolá Motaharí. Considerándome completamente inadecuado para ello y encontrándome, así mismo, ocupado con otros trabajos, rehusé el ofrecimiento.

Recientemente, cuando nuevamente se me solicitó, el espíritu de mi noble amigo vino en mi ayuda, por ello escribí estas pocas palabras y las añadí al prólogo de este tratado dedicado al viaje y a la conducta espirituales que he escrito, para ponerlas a disposición de los buscadores de la Verdad y de los viajeros espirituales en la senda de la Verdad y de la Paz, buscando con ello complacer el espíritu del fallecido.

بِـيَدِهِ أَرْمَتْهُ الْأُمُورُ وَ بِهِ أَسْتَعِينُ

En sus manos se encuentran todos los asuntos y a Él me dirijo en busca de ayuda.

Las bases de este tratado son el núcleo de las lecciones de ética y gnosis que nuestro amado maestro, Su Santidad Aláma Tabatabaí, ante quien sacrifiqué mi alma, impartió los años 1949 y 1950 en el distrito de estudios teológicos de la sagrada ciudad de Qom a un grupo de sus discípulos.

Este humilde servidor tomó notas de esas lecciones y cada vez que las repasó encontró en ellas iluminación para mi alma y reposo para mi corazón en los momentos de contracción espiritual (*qabd*), en los días nublados y cuando me encuentro agotado.

¹⁴ Sagrado Corán, 16:128.

Si alguna recompensa ha merecido este trabajo, se la ofrezco a mi noble amigo, el fallecido Ayatolá Mortada Motaharí, a quien Dios eleve su noble rango.

اللَّهُمَّ أَحْشُرُهُ مَعَ أَوْلِيَا نِكَ الْمُقَرَّبِينَ وَ اخْلُفْ عَلَي عَقِبِهِ فِي الْغَائِبِينَ
وَ اجْعَلْهُ مِنْ زُفَقَاءِ مُحَمَّدٍ وَ آلِهِ الطَّاهِرِينَ وَ اِرْحَمُهُ وَ آيَانَا بِرَحْمَتِكَ يَا أَرْحَمَ الرَّحِمِينَ
بِـيَدِهِ أَرْمَةُ الْأُمُورِ وَ بِهِ نَسْتَعِينُ

¡Oh Dios! Reúnele con Tus amigos cercanos y protege a sus descendientes

y considéralo entre los amigos de Muhammad y de su familia purificada

y bendice, a él y a nosotros, con Tu misericordia

¡Oh, el más misericordioso de los misericordiosos!

En sus manos se encuentran todos los asuntos y a Él nos dirigimos en busca de ayuda.

Breve descripción y diseño general del camino hacia Dios

Él es el Todopoderoso

Tratado

El Núcleo de los Núcleos

En el viaje y la conducta espiritual de la gente de discernimiento

*Risale-ye Lubb al-Lubāb
dar seyr wa sulūk ūlī al-albāb*

Seyed Muhammad Huseyn Huseyní Tehraní

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَ صَلَّى اللّٰهُ عَلٰى مُحَمَّدٍ وَ عَلٰى آلِهِ الطّٰهَرِيْنَ
وَ لَعْنَةُ اللّٰهِ عَلٰى اَدَائِهِمْ اَجْمَعِيْنَ

En el nombre de Al.lah, el Clementísimo, el Misericordiosísimo

*Dios bendiga a Muhammad y a su familia purificada
Y Dios maldiga a todos sus enemigos*

وَبَعْدُ قَالَ اللَّهُ الْعَلِيُّ الْعَظِيمُ:
 سَنُرِيهِمْ آيَاتِنَا فِي الْآفَاقِ وَ فِي أَنْفُسِهِمْ حَتَّىٰ يَتَبَيَّنَ
 لَهُمْ أَنَّهُ الْحَقُّ
 أَوَلَمْ يَكْفِ بِرَّكَ أَنَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ شَهِيدٌ
 أَلَا إِنَّهُمْ فِي مِرْيَةٍ مِّن لِّقَاءِ رَبِّهِمْ
 أَلَا إِنَّهُ بِكُلِّ شَيْءٍ مُّحِيطٌ

Dice Al.lah, el Altísimo, el Inmenso:

*Pronto les mostraremos Nuestras señales en el horizonte y en ellos mismos, hasta que sea evidente para ellos que él es la Verdad.
 ¿No es suficiente que tu Señor sea testificable en todas las cosas?
 Ved cómo dudan del encuentro con su Señor.
 ¿Acaso no abarca Él todas las cosas?*¹⁵

چه مبارک سحرى بود و چه فرخنده شى
 آن شب قدر كه اين تازه براتم دادند
 بى خود از شعشعۀ پرتو ذاتم كردند

¹⁵ *Sagrado Corán*, 41:53 y 54.

“En el horizonte” quiere decir en el exterior. El pronombre “él” en la frase “que él es la Verdad” se refiere al Corán. *Shahíd* quiere decir “testigo” (*Sháhíd*) o testificado (*mashhúd*), pero, si atendemos al sentido del versículo, este segundo significado parece el más adecuado. *Al-Mizán*, t. XVII, p. 613.

باده از جام تجلی صفاتم دادند

*¡Qué bendito alimento! ¡Qué noche feliz!
Aquella noche del Decreto en que me fue enviado.
Los resplandecientes rayos de Su Esencia me hicieron perder el
sentido
Y la manifestación de Sus Atributos como el mosto de la copa me
embriagó.*

Hafez

La persona materialista vive en el oscuro desierto del materialismo, inmerso en océano ilimitado de sus pasiones y deseos y de la multiplicidad y las olas de sus apegos materiales le llevan de un lado a otro. Cuando aun no se ha terminado de recuperar de las heridas de una ola, es golpeado por otra mayor. Una ola aterradora que surge del apego a sus posesiones y riquezas, a la mujer y a los hijos.

Las olas incesantes le golpean en el rostro sumergiéndole en las profundas oscuridades de este horroroso mar y ahogándole, de manera que sus gritos y lamentos se pierden en medio de las terroríficas olas.

En cualquier dirección hacia la que se vuelve sólo encuentra ansiedad y desesperación, inevitables características de todo lo que se sustenta sobre un soporte material y, por tanto, perecedero, preso del temor y la desesperación.

En medio de todo ello, sólo a veces, una suave brisa refrescante y revivificadora, llamada “atracción divina” (*yadbé*), le acaricia suavemente, haciéndole sentir que le dirige hacia algún lugar, que le lleva hacia alguna meta.

Sin embargo, esa brisa no es de larga duración y sólo sopla algunas veces.

وَ إِنَّ لِرَبِّكُمْ فِي أَيَّامِ دَهْرِكُمْ نَفْحَاتٍ أَلَّا فَتَعَرَّضُوا لَهَا وَ لَا تُعْرِضُوا عَنْهَا

Y, ciertamente, procedente de vuestro Señor, algunos días de vuestra vida sopla una brisa

Estad atentos parar volveros hacia ella y no darle la espalda.

En esos momentos, el viajero espiritual siente su alma reanimada y, por efecto de esa atracción divina, toma la decisión de apartarse del mundo de la multiplicidad y preparar como sea las provisiones para iniciar el viaje que le aleje de su atormentada y peligrosa confusión. En la terminología y el lenguaje de los gnósticos, este viaje es denominado “*Seyr wa sulúk*”.

Sulúk significa “atravesar el camino” y *Seyr* “observar las señales y particularidades de las estaciones espirituales y sus fases”, según van surgiendo al atravesar ese “camino”.

Las provisiones (*Zad wa túshe*) para este viaje son un espíritu esforzado y la práctica del ascetismo (*riyáda*), ya que romper con los apegos materiales es una tarea muy difícil y desagradable. Por tanto, poco a poco, el viajero espiritual deberá ir cortando las cadenas del apego al mundo de la multiplicidad y dejando a un lado el mundo material.

Todavía sin haberse recuperado del cansancio del viaje, entrará en el Mundo Intermedio (*barzaj*) que es el mundo de la multiplicidad anímica. Desde él podrá observar con facilidad el cúmulo de impurezas materiales que ha ido acumulando durante su paso por el mundo material. Son todos esos pensamientos egoístas con que, en el contacto con los deseos y con el mundo de la multiplicidad material, el ser se contamina inevitablemente.

Estos pensamientos egoístas suponen un gran obstáculo en su viaje espiritual y le roban su paz interior y, cuando el *Sálek*, el viajero espiritual, quiere encontrar un momento de reposo en el recuerdo de Dios (*dikr*), le asaltan repentinamente como una inundación que arrasa y destruye sus buenas intenciones.

جان همه روز از لگد کوب خیال
وز زیان و سود و از بیم زوال
نی صفا می ماندش نی لطف و فرّ
نی به سوی آسمان راه سفر

El alma que cada día es atrapada por las imaginaciones fantásticas, por el cálculo de pérdidas y beneficios y por el miedo a la decadencia, ni la pureza ni la sutileza ni la luz preservará, ni su viaje hacia los cielos podrá realizar.

Es evidente que las heridas y los efectos de la multiplicidad anímica son mayores y más poderosos que aquellos provenientes del mundo de la multiplicidad material.

Aunque uno pueda apartarse voluntariamente y ponerse a salvo de los perjuicios y molestias del mundo de la multiplicidad material apartándose de él, no podrá liberarse de esta manera de los daños y efectos que provocan la imaginación y las tentaciones del alma carnal, pues éstas van íntimamente ligadas a él.

El viajero en la senda de Dios, de la pureza espiritual y del servicio a la Verdad, no se dejará atemorizar por esos enemigos y, ciñendo a su cintura la voluntad de servicio y con la ayuda de esa Sagrada Melodía (*Nagmai-e Qudsiyya*), continuará el camino hacia su meta, alejándose del mundo de la imaginación, al que se denomina *barzaj*.

Pero el *Sálek* deberá permanecer extremadamente despierto y atento para que en los rincones de la casa de su corazón no quede escondido ninguno de estos pensamientos perturbadores, ya que la naturaleza de estos elementos de la imaginación es quedar agazapados en los rincones del corazón esperando el momento para reaparecer, de manera que el viajero espiritual, engañado, cree haberse librado de su molesta presencia y que no arrastra ningún elemento del mundo intermedio en su viaje, pero cuando alcanza las fuentes de la vida y desea saciarse en

los manantiales de la sabiduría divina (*Hikma*) reaparecen ante él y cortan sus intentos con la afilada espada de la ira y los malos modales.

Este viajero espiritual es semejante a una persona que ha llenado de agua el estanque de su casa pero que hace tiempo que no la utiliza y toda la suciedad se ha depositado en su fondo, mientras su superficie aparece limpia y cristalina, haciéndole creer que su pureza y claridad son permanentes, pero cuando quiere sumergirse en ella o lavar algo, toda la suciedad del fondo sube a la superficie y se manifiesta.

Por ello, el viajero espiritual deberá educar su paz interior mediante el esfuerzo espiritual y la práctica del ascetismo de tal manera que expulse totalmente de su mente los elementos de la imaginación, para que no puedan reaparecer y perturbar su mente cuando dirija la atención a su Adorado.

Cuando el viajero espiritual ha atravesado el mundo material y el mundo intermedio, alcanza el mundo espiritual (*alam-e ruh*) y atraviesa las diferentes fases y etapas que, si Dios Altísimo quiere, explicaremos detalladamente más adelante.

Ahora es suficiente con mencionar que en esta etapa de su viaje, el viajero espiritual que haya triunfado en su empeño contemplará su propia alma y los Atributos y Nombres divinos y, gradualmente, alcanzará la etapa de la total aniquilación de su ego (*faná-e kul.li*) y posteriormente el estado de permanencia en el Adorado (*baqá*), en el que su Vida Eterna quedará firmemente garantizada.

هرگز نمیرد آنکه دلش زنده شد به عشق

ثبت است در جریده عالم دوام ما

*Jamás morirá aquel cuyo corazón en el amor ha encontrado vida
Grabada está nuestra inmortalidad en la página del Mundo Eterno.*

Hafez

Si meditamos atentamente en los nobles versículos coránicos, encontraremos que esta idea queda claramente reflejada en diferentes ocasiones, por ejemplo cuando Dios mismo afirma en el Sagrado Corán:

وَلَا تَحْسَبَنَّ الَّذِينَ قُتِلُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ أَمْوَاتًا بَلْ أحيَاءٌ عِنْدَ رَبِّهِمْ يُرَزَقُونَ

Y no creáis en absoluto que aquellos que han sido matados en la senda de Dios están muertos.

Sino que están vivos y provistos de todo junto a su Señor.¹⁶

y en otro de sus versículos leemos:

كُلُّ شَيْءٍ هَالِكٌ إِلَّا وَجْهَهُ

Todas las cosas perecen excepto Su rostro.¹⁷

y en otro de ellos:

مَا عِنْدَكُمْ يَنْفَدُ وَمَا عِنْدَ اللَّهِ بَاقٍ

Lo que vosotros poseéis perece y lo que hay junto a Dios permanece.¹⁸

Si ponemos en relación el significado de estos versículos veremos claramente que quienes están vivos y junto a su Señor provistos de todo son el Rostro de Dios, el cual, como el mismo Corán indica, está libre de corrupción o deformación.

¹⁶ Sagrado Corán, 3:169.

¹⁷ Sagrado Corán, 28:88

¹⁸ Sagrado Corán, 16:96

Por otro lado, en los nobles versículos coránicos queda claro que el Rostro de Dios que no declina son los mismos Nombres divinos.

Y la explicación de esto se encuentra en aquellos versículos que aclaran el significado del término “Rostro de Dios” que no perece, que no declina, que no es susceptible de corrupción, indicando que son los Nombres divinos, a los que califica con los atributos de poder y majestad:

كُلُّ مَنْ عَلَيْهَا فَانٍ وَ يَبْقَى وَجْهَ رَبِّكَ ذُو الْجَلَالِ وَ الْإِكْرَامِ

Todo el que está en ella¹⁹ perecerá y sólo permanecerá el rostro de tu Señor, Dueño y Señor de la Majestad y el Poder.²⁰

Todos los exegetas están de acuerdo en que el término «*du*» (dueño de) es un atributo para «*Wach*» (rostro), es decir, el Rostro, dueño de majestad y poder, de tu Señor, permanece eternamente.

Y, puesto que sabemos que el rostro de cualquier cosa consiste en aquello que muestra lo que esa cosa es, el rostro de una cosa será la manifestación (*madhar*) de esa cosa. Y el lugar de manifestación son esos mismos Nombres de Dios mediante los cuales Dios se manifiesta ante todas Sus criaturas.

La conclusión de todo esto es que todas las criaturas perecen y son aniquiladas excepto los Nombres de Majestad y Belleza y, por tanto, es evidente que los viajeros hacia Dios que han alcanzado la noble y bendita estación de

بَلْ أَحْيَاءٌ عِنْدَ رَبِّهِمْ يُرْزَقُونَ

“sino que están vivos junto a su Señor y provistos de todo”

se refiere a los Nombres de Majestad y Belleza del Sagrado Creador, majestuoso y poderoso.

¹⁹ Es decir, en la Tierra. *Al-Mizán*, t. XIX, p. 168.

²⁰ Sagrado Corán, 55:26 y 27.

Todo ello nos permite ver con facilidad cual era la intención de los Imames Purificados, sobre todos ellos la paz, al decir:

نَحْنُ أَسْمَاءُ اللَّهِ

“nosotros somos los nombres de Dios”.

La elevada autoridad de un gobierno sobre la comunidad o la derivada de la guía en los aspectos legales de la *sharía* y de las leyes divinas para los asuntos manifiestos, no son, evidentemente, funciones con una posición espiritual tan elevada que llevase a los Imames a definirse en función de ellas de esa manera. Más bien, la intención es esa misma aniquilación en la Esencia del Uno que es condición necesaria para transformarse en el Rostro de Dios y en lugar epifánico absoluto de Sus atributos de Belleza y Majestad, cuya posición es imposible de comparar con ninguna otra estación espiritual o función social.

Uno de los más importantes asuntos en el viaje espiritual y que hace de él una necesidad ineludible es la vigilancia espiritual permanente (*muráqaba*).

El viajero espiritual deberá, desde el primer paso que da en el camino hasta el último de ellos, mantenerse permanentemente en un estado de vigilancia espiritual. Este es uno de los requisitos imprescindibles.

Debe saberse que *muráqaba* tiene grados y niveles. El viajero espiritual al principio de su viaje ejercita un tipo de *muráqaba*, diferente del que ejercitará en niveles posteriores.

Conforme se va acercando a la perfección (*kamál*) y atravesando moradas (*manázel*) y grados (*maráhel*), su *muráqaba* deberá hacerse más escrupulosa y profunda, de manera que si se le impusiera a un principiante no podría realizarla o se abrasaría y destruiría en ella, pero, paso a paso,

gracias a su práctica permanente y por efecto de ella misma, irá pasando de los grados iniciales de su *muráqaba* a otros más elevados conforme sus estaciones espirituales vayan cambiando y, en esos estados, muchas de las cosas que en los niveles iniciales eran permisibles para él dejarán de serlo y pasarán a estarle prohibidas y a serle ilícitas.

A consecuencia de la *muráqaba* intensa, en el corazón del viajero espiritual irán apareciendo señales de amor y afecto, ya que el amor a la belleza y a la perfección ilimitadas (de Dios) está en la naturaleza de los seres y ha sido incorporado a la materia con que estos han sido creados, pero la atracción por las cosas materiales y por el mundo de la multiplicidad no permiten que estos rayos de eternidad se manifiesten.

Gracias a la vigilancia espiritual permanente, poco a poco, los velos del viajero espiritual se van debilitando hasta que, finalmente, desaparecen y esa capacidad de amar innata se manifiesta guiando su corazón hacia esas Fuentes de Belleza y Perfección.

Entre los gnósticos, a esta *muráqaba* se le ha llamado *mey* (mosto).

به پیر میکده گفتم که چیست راه نجات

بخواست جام "می" و گفت راز پوشیدن

*Al viejo*²¹ *de la taberna le dije: "¿Cuál es el camino de la salvación?"*
Pidió una copa de mosto y dijo: "Ocultar los secretos."

راه خلوتگه خاصم بنما تا پست ازین

"می" خورم با تو و دیگر غم دنیا نخورم

²¹ *Pir* significa en persa, anciano y también maestro espiritual, lo mismo que el término *shey* en árabe

Guíame al retiro especial para que, después de él,
“mosto” beba contigo y las tristezas de este mundo dejen de afligirme.

Cuando el viajero presta atención a la orden de mantener una vigilancia espiritual permanente, la Verdad Altísima le envía algunas luces de Su amor y afecto.

Al principio, esas luces aparecen ante él como un destello y desaparecen. Poco a poco, esas luces se hacen más intensas y brillan como pequeñas estrellas, después cada vez se hacen más intensas hasta semejar a la Luna y, más adelante al Sol y, a veces, son como una lámpara resplandeciente y otras como un candil.

Esas luces, en la terminología de los gnósticos, son llamadas “sueño gnóstico” (*Naum-e erfáni*) y pertenecen al mundo intermedio (*barzaj*).

Pero cuando el viajero fortalece estos niveles de vigilancia espiritual gracias a su constante y profunda dedicación, estas luces se hacen más intensas, de tal manera que le permiten visualizar claramente toda la Tierra y los cielos y el Este al Oeste en un solo plano.

Esta luz es la luz del alma y se manifiesta cuando el *Sálek* se encuentra atravesando el Mundo Intermedio (*álam-e barzaj*) pero, al atravesar los primeros niveles de esta etapa, comienzan las manifestaciones del alma (*tayal.liát-e nafs*) de tal manera que el *Sálek* es capaz de observar su propio ser en su aspecto material, o, dicho de otra manera, se ve a sí mismo parado frente a sí mismo como si de otra persona se tratara. Esta es la etapa inicial de la separación del alma (*tayarrud-e nafsí*).

El fallecido maestro Aláma Hach Mirza Ali Aqa Qadi, quiera Dios estar satisfecho de él, dice:

«Un día salí de mi habitación y en el vestíbulo de la casa me vi a mí mismo parado y silencioso en un rincón. Observé con atención mi propio rostro y vi que en él había un lunar. Cuando volví a mi habitación y me miré en el espejo, encontré que, efectivamente, tenía ese lunar que hasta ese momento jamás había visto.»

A veces, el *Sálek* se da cuenta de que se ha perdido a sí mismo y que no consigue encontrarse por mucho que se busque. Se ha comentado que esta situación corresponde a los primeros estadios de la separación del alma y tiene que ver con dislocaciones temporales de tiempo y espacio. Más adelante y con la ayuda divina, el *Sálek* vuelve a ser capaz de contemplar toda la realidad de su propia alma en su estado de total separación de su persona.

El fallecido Hach Mirza Yawad Aqa Maleki Tabrizí, quiera Dios estar satisfecho de él, que durante catorce años fue discípulo y asiduo del maestro de gnosis y *tawhid*, el fallecido Ajund Mula Huseyn Qulí Hamadaní, que Dios esté satisfecho de él, relató que:

«Un día mi maestro me dijo: Deberás ocuparte de la formación del alumno fulano de tal.»

Tal persona poseía un gran deseo de elevación espiritual y determinación para aprender. Durante seis años se esforzó en su práctica de vigilancia (*muráqaba*) y en su esfuerzo espiritual (*muyáhada*) hasta que alcanzó una estación espiritual que le facilitó la total contemplación y comprensión de su alma (*tayarrud-e nafsí*).

Quise que mi maestro le otorgase la iniciación espiritual y le invitiese con el sagrado manto iniciático. Le llevé a la casa del maestro y, tras comunicarle la feliz noticia, el maestro dijo: «Eso no es nada» y señalando rápidamente con su mano dijo: «La contemplación del alma es como esto.»

Después, el alumno me dijo: «Inmediatamente, me vi a mí mismo separándome de mi cuerpo y pude contemplar a mi lado una persona igual a mí.»

Debe tenerse en cuenta que la contemplación de los seres del mundo intermedio (*barzaj*) no constituye por sí misma un honor especial. Lo que si supone un honor particular es la observación del alma propia en ese estado de separación absoluta y completa (*tayarrud-e tamma wa kamel*).

Como, en ese momento, el alma se manifiesta es su estado de total realidad inmaterial, se contempla un ser al margen de las coordenadas de espacio y tiempo y que traspasa el Este y el Oeste del mundo.

Esta contemplación, a diferencia de la que se produce en las etapas iniciales, no es parcial, sino un desvelamiento (*edrák*) espiritual absoluto.

Se relata que Aqa Seyed Ahmad Kerbalaí, que Dios este satisfecho de él, uno de los famosos y distinguidos discípulos de Marhume Ajund, dijo:

«Un día me encontraba descansando en un lugar, cuando alguien me despertó y dijo: Si deseas observar la luz *isfahbudiya* ¡levanta!

Al abrir mis ojos vi una resplandeciente luz ilimitada que abarcaba el Oriente y el Occidente del mundo.»

¡Al.lahumma arzuqna! (¡Oh Dios, provéenos!)

Éste es ese mismo estado de manifestación del alma (*tayal.li-e nafs*) manifestándose en forma de una luz ilimitada.

Cuando el feliz *Sálek* pasa esta etapa, gracias a su perseverancia en la *muráqaba* y a la observancia de los requisitos propios de las moradas y niveles de esos elevados mundos, obtiene el éxito de la autentica visión de los Atributos

del Creador Altísimo y obtiene la comprensión total de los Nombres de Su Esencia Divina.

Puede que, en este momento, el viajero se de cuenta repentinamente de que todos los seres del Universo conforman un solo cuerpo al nivel del intelecto, o que no existe más que una única fuente de poder. Esto ocurre al alcanzar la morada correspondiente a la observación de los Atributos Divinos.

Pero en la morada de la testificación de los Nombres, la cual es aún más elevada que aquella, el *Sálek* constata que en todos los mundos existe un solo Conocedor, un solo Poderoso y una sola Existencia Viva. Y esta morada es más noble y perfecta que la morada del desvelamiento de los Atributos Divinos, la cual corresponde al nivel de las estaciones del corazón.

لِأَنَّ السَّالِكَ يُصْبِحُ وَ لَا يَرَى قَادِرًا وَ لَا عَالِمًا وَ لَا حَيًّا سِوَى اللَّهِ تَعَالَى

Porque el Sálek se transforma en alguien que no ve otro ser vivo, ni otro poderoso, ni otro conocedor que Dios Altísimo.

Y esta contemplación suele tener lugar mientras se está recitando el Sagrado Corán. Frecuentemente, el recitador de Corán siente que quien estaba recitando no era él sino alguien diferente y, a veces, descubre también que quien escuchaba no era él sino que otro ser era quien escuchaba.

Debe saberse que la recitación del Corán juega un gran papel en este acontecer y es apropiado que el *Sálek*, cuando esté realizando las oraciones previas al amanecer, recite los capítulos del Corán que contienen prosternaciones (*suwar-e azáem*), pues no existe nada más delicioso que, estando de pie recitando, repentinamente, caer prosternado ante Dios. Y se conoce por experiencia que la recitación de la bendita *súra* “*Sad*” en la oración y en la oscuridad de la noche del viernes,

produce un gran efecto sobre quien reza, y las peculiaridades de esta *súra* son bien conocidas por las tradiciones proféticas que hablan de las recompensas que se obtienen con su recitación.

Cuando el *Sálek*, por la gracia de Dios, atraviesa estos planos y accede a estas visiones poco frecuentadas, se ve inmerso en la atracción divina (*yadbát-e ilahiya*) conforme se va acercando a la aniquilación verdadera hasta que, finalmente, cuando la atracción divina le rodea completamente, le es dado contemplar la Belleza y la Perfección Absolutas y olvida su propia existencia y la del resto de las cosas creadas y no ve más que el amado Rostro del Amigo.

كَانَ اللَّهُ وَلَمْ يَكُن مَعَهُ شَيْءٌ

Era Dios y nada era junto a Él

En este estado, el *Sálek* abandona el valle de la separación y se sumerge en el océano infinito de la Esencia del Señorío (*dat-e rubúbí*).

No es ningún secreto que la travesía espiritual del *Sálek* no está en contradicción con su permanencia en el mundo material, y el mundo de la multiplicidad permanece tal cual es. Pero el viajero espiritual permanece unificado con el todo en medio de la multiplicidad.

Un gnóstico dijo: «Permanecí treinta años entre las gentes y ellos pensaban que me relacionaba con ellos, pero en realidad, en todo ese tiempo, no veía ni conocía a nadie más que a Dios.»

Este estado (*hal*) posee una gran importancia.

Aunque al principio posiblemente sólo se experimenta por un instante, poco a poco se va haciendo más intenso y puede que se prolongue durante diez minutos o más y luego durante una hora o más y más adelante, por la gracia divina, puede que pase de ser un estado a ser una morada (*maqám*).

En el lenguaje de los gnósticos, a este estado se le ha llamado «Permanencia en el Adorado» (*baqá be mabúd*) y no es posible alcanzar este grado de perfección sin haber atravesado previamente el estado de aniquilación absoluta respecto a la existencia de los seres creados (*faná-e kul.lí az hastí-e mauyudát*) en la Esencia Sagrada de la Unicidad (*dar dat-e Hadrat-e Ahadiyah*)²². En este estado el *Sálek* no ve nada más que la Esencia Sagrada de Dios.

Ha sido relatado que un «loco de Dios» llamado Bába Farach ul lahi Machdúb se encontraba totalmente inmerso en la Atracción Divina cuando le preguntaron: «Explícanos cómo es el mundo» a lo que respondió: «Desde que abrí los ojos no he visto el mundo, de manera que no puedo explicaros cómo es.»²³

²² La realidad del Ser entendido en tanto que no existe con Él cosa alguna (*be shart-e la*), se denomina entre la gente de la gnosis “El grado de la Unidad Esencial” (*Martabat ul-Ahadiyah*) y en él se aniquilan todos los Nombres y Atributos divinos. También es denominado El Globalizador de lo global (*Yam ul-Yam*) y La Verdad de las verdades (*Haqiqat ul-Haqáeq*) y La nube primordial (*Al-Imá*). Qaişarí, Dawūd ben Muḥammad, *Sharḥ Fuşūş al-Hikam*, Muqaddamah t. I p.25. Ed. Manshurāt anwār al-hudā.

Al-‘Imā: el Aliento del Misericordioso (*Nafás ar-Rahmán*) da origen a toda la masa sutil de una existencia primordial designada con el nombre de “La Nube” que es la mediadora entre la Esencia Divina Abscondita y el mundo manifestado de las formas múltiples. Henri Corbin, *La imaginación creadora en el sufismo de Ibn Arabī*, p. 216 y 252. (N. del t.)

²³ El comentario a los estados espirituales de Bábá Farach ul lahi Machdúb, puede encontrarse en la obra *Taríj-e Hashrī* que trata sobre los estados espirituales de los grandes gnósticos nacidos en la ciudad de Tabriz. Este relato aparece en esa obra en una poesía:

که فرج تا که دیده بگشادست

چشم او بر جهان نیفتاده است

Cuando esta visión aun no ha cobrado fuerza recibe el nombre de “estado” (*hal*) y en esa etapa el *Sálek* no puede disponer de ella a voluntad, pero mediante el esfuerzo en su *muráqaba* y la ayuda divina, pasa de ser un estado a ser una morada (*maqám*) y el viajero puede disponer de ella a voluntad.

Evidentemente, el viajero fuerte es quien, al tiempo que experimenta estos estados, permanece atento a los acontecimientos del mundo de la multiplicidad fenomenológica y que es capaz de dirigir los asuntos propios de ambos mundos de manera adecuada.

Este es un grado elevadísimo y acceder a él es extremadamente difícil y, posiblemente, sólo los profetas y los santos (*anbiá wa auliyá*) lo alcanzan, y también aquel a quien Dios quiera otorgárselo.

*Que Farach desde que abrió los ojos
nunca prestó atención a este mundo*

Y también Hafiz ha escrito algo similar:

منم كه شهره شهرم به عشق ورزیدن

منم كه دیده نیالوده ام به بد دیدن

*Yo soy el que es famoso en la ciudad por amar
Yo soy aquel cuya mirada pura jamás vio el mal*

E Ibn Fāred dijo:

و حیاة آشواقی إلیک و ثریة الصبر الجمیل

ما استحسننت غیبي سواک و لا صبوئت إلی خلیل

*Y mi vida, mi deseo de Ti y mi tumba, la hermosa paciencia.
No encuentran mis ojos otro que Tú, ni reposo mi corazón excepto en*

Ti

Y se ha recogido que dijo: “Estos versos los recité en un sueño.”

Tal como se manifiesta en las palabras del Profeta describiendo sus estados espirituales:

لِي مَعَ اللَّهِ حَالَاتٌ لَا يَسْعُهَا مَلَكٌ مُقَرَّبٌ

Alcanzo estados con Dios a los que ningún ángel querubín accede.

aunque exteriormente

أَنَا بَشَرٌ مِثْلَكُمْ

Soy un ser humano como vosotros

Si alguien dijese que esta morada es exclusiva de los profetas y de los Imames Purificados, las bendiciones y la paz de Dios sea sobre todos ellos, y que nadie más puede alcanzarla, le responderemos diciendo que, desde luego, las moradas de la profecía y del Imamato son exclusivas de las personas que las detentan, pero que alcanzar la estación (*maqám*) de la unificación total con Dios (*Tauhíd-e mutlaq*) y de aniquilación en la Unidad de la Esencia (*dat-e Ahadiyah*),²⁴ lo cual se considera equivalente a la *wiláya*, no es, en absoluto, algo exclusivo de ellos. De hecho, la invitación que los profetas e Imames, la paz sea con todos ellos, realizan a la comunidad de los creyentes es, precisamente, a este grado de perfección.

El Más Noble Mensajero, las bendiciones de Dios sean con él y con su familia purificada, llama a su comunidad a poner sus pies allí donde él había dejado las huellas de los suyos. Ello

²⁴ El Ser considerado desde el punto de vista del grado de la Unidad Esencial (*Ahadiyah*) niega la posibilidad de cualquier tipo de concreción (*taaiunát*), por lo que no queda en ella ni calificativo ni calificado, ni denominación ni denominado, sino únicamente la Naturaleza Esencial (*dat*) mientras que en el nivel de la *Wahidiyah* (Unicidad o Monismo), que es el nivel de los Nombres y los Atributos, existen el atributo y el atribuido y el nombre y lo denominado, pues es el grado de la Divinidad (*Ilahiyah*). Qaisarí, t. I, p. 28.

evidencia la posibilidad de realizar esa travesía y alcanzar esa meta, de lo contrario sería una invitación vana.

لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللَّهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ لِمَن كَانَ يَرْجُوا اللَّهَ
وَ الْيَوْمَ الْآخِرَ وَ ذَكَرَ اللَّهَ كَثِيرًا

Ciertamente, en el Mensajero de Dios tenéis un buen modelo para quien tenga su esperanza puesta en Dios y en el Último Día y recuerde mucho a Dios.²⁵

Y de los sabios sunnitas se ha recogido que dijo el Profeta de Dios:

لَوْ لَا تَكْتَرُ فِي كَلَامِكُمْ وَ تَمَرِّجُ فِي قُلُوبِكُمْ لَرَأَيْتُمْ مَا أَرَى وَ لَسَمِعْتُمْ مَا أَسْمَعُ

Si no fuera por lo mucho que habláis y la confusión y ansiedad de vuestros corazones, veríais lo que yo veo y oiríais lo que yo oigo.

Estas palabras del Más Noble Mensajero, la paz y las bendiciones de Dios sean con él y con su familia purificada, indican claramente que son los pensamientos extraviados y los actos vanos y sin sentido ni objetivo lo que impide al ser humano alcanzar su perfección.

Y los sabios shiitas han transmitido que este Noble Mensajero dijo:

لَوْ لَا أَنَّ الشَّيَاطِينَ يَحُومُونَ حَوْلَ قُلُوبِ بَنِ آدَمَ لَرَأَوْا مَلَكَوَاتِ السَّمَاوَاتِ وَ الْأَرْضِ

Si no hubiera sido porque los demonios giran en torno a los corazones de los hijos de Adán, estos verían el reino de los cielos y de la Tierra.

²⁵ Sagrado Corán, 33:21.

Una de las consecuencias que tiene el alcanzar esta elevada condición humana es el poder de abarcar todos los mundos divinos en una medida proporcional a la capacidad de cada ser. Las consecuencias de ese poder son la capacidad de conocer los acontecimientos pasados y futuros, de controlar la materia de las cosas, pues lo que abarca tiene poder sobre aquello que es abarcado, y el poder de estar en cualquier parte y de ver a cualquier persona en todo instante.

Seyj Abdel Karim Yil.lí, uno de los gnósticos famosos, en su libro *El hombre Perfecto (Al-Insán al-Kámil)* dice:

«Recuerdo que en un abrir y cerrar de ojos me sobrevino un estado en el cual me sentí unido a todos los seres, de tal manera que podía verlos a todos ante mí con mis propios ojos, pero sólo me duró unos instantes.»

Desde luego, el problema de que este estado se prolongue es el olvido de las necesidades corporales propias. Ese estado sólo se puede alcanzar de forma total cuando la persona ha alcanzado un nivel en el que no necesita ocuparse de ellas.

Un gnóstico de la India llamado Seyj Walí ul.lah Dehlawí, dice en su libro *Hamaat*:

«Se me hizo saber que el alma solamente se libra de los efectos de su paso por la etapa material quinientos años después de haber abandonado su cuerpo.»

Ese periodo corresponde a medio día del cómputo de los días de Dios, tal y como el Altísimo ha dicho:

وَإِنَّ يَوْمًا عِنْدَ رَبِّكَ كَأَلْفِ سَنَةٍ مِّمَّا تَعُدُّونَ

Y, en verdad, un día junto a tu Señor es como mil años de los que vosotros contáis.²⁶

²⁶ Sagrado Corán, 22:47.

Desde luego, es evidente que el resto de los grados y efusiones divinas (*darayát wa fayudát*) de este mundo son ilimitados e infinitos.

Puesto que los términos verbales surgen de la necesidad de las personas de expresarse, estos se incrementan conforme esas necesidades crecen, pero es imposible expresar adecuadamente la realidad de las luces inmateriales propias de los mundos divinos mediante su verbalización y todo lo que sobre ello se puede decir no son más que pobres indicaciones y alusiones incapaces de hacer que las elevadas realidades a las que se refieren puedan ser entendidas.

El ser humano vive en el mundo de la materia, que es el más oscuro de todos los mundos creados, como reflejan los textos de la tradición:

أَنْتَ فِي أَظْلَمِ الْعَوَالِمِ

Vives en el más oscuro de los mundos.

Y tiene la necesidad de crear términos para denominar todo lo que ve con sus ojos y toca con sus manos para poder cubrir sus necesidades cotidianas, pero no tiene información del resto de los mundos, de sus particularidades, de sus luces y de sus realidades espirituales, por tanto no existe entre las lenguas del mundo ninguna que exprese estas elevadas realidades

¿Cómo podremos explicar, pues, las verdades propias de estos mundos?

Los idólatras de La Meca desmentían al Profeta cuando éste les amenazaba con la llegada del día en el que tendrían que dar cuenta de sus actos y, burlándose, le pedían que Dios les castigase cuanto antes. En el versículo, Dios confirma las palabras del Profeta y les asegura que el castigo prometido llegará en su momento y que unos pocos años más o menos para Dios no significan nada, ya que un día en la Otra Vida es como mil años de ésta. Cf. *Al-Mizán*, t. XIV, p. 550.

مشکل عشق نه در حوصله دانش ماست

حلّ این نکته بدین فکر خطا نتوان کرد

El dilema del amor no esta al alcance de nuestro saber.

La solución a este asunto es imposible con este pensamiento errado.

Quienes han hablado de estas realidades pueden ser divididos en dos grupos:

El primero es el de los nobles Mensajeros divinos, la paz sea con todos ellos. Es evidente que ellos han establecido relaciones con los mundos que están más allá de la materia, pero ellos mismos han dicho:

نَحْنُ مَعَاشِرَ الْأَنْبِيَاءِ أُمِرْنَا أَنْ نُكَلِّمَ النَّاسَ عَلَى قَدْرِ عُقُولِهِمْ

A nosotros los profetas se nos ha ordenado que hablemos a las gentes conforme al nivel de su entendimiento.

por tanto, se vieron obligados a explicar esas realidades de manera que pudiesen ser entendidas por las personas corrientes y por esa razón se abstuvieron de hablar de las realidades luminosas y de la extensión de sus resplandores y de cosas que no podrían ser entendidas por los corazones y, por ello, se refirieron a:

مَا لَا عَيْنٌ رَأَتْ وَ لَا أُذُنٌ سَمِعَتْ وَ لَا خَطَرَ عَلَى قَلْبِ بَشَرٍ

Lo que ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado ni corazón alguno ha experimentado.

utilizando expresiones como Paraíso, ángeles de belleza inigualable, seres de grandes ojos como perlas, palacios resplandecientes y términos semejantes, para, finalmente, reconocer que era imposible explicar con palabras las realidades de esos mundos.

Un segundo grupo es el de aquellos que, siguiendo la senda trazada por los profetas, han sido agraciados con la percepción de esas realidades y efusiones divinas, en la medida en que sus capacidades lo permitían, los cuales han hablado de ellas, así mismo, de manera metafórica y mediante analogías.

El mundo de la sinceridad y la pureza (*Julús wa ijlás*)

Debe saberse que es imposible acceder a estas moradas y grados si el viajero no posee sinceridad (*ijlás*) en el camino de Dios y hasta que el viajero no alcanza la morada de la gente sincera (*mujlasín*) no reconocerá las verdades de manera apropiada.

Debes saber que *ijlás* y *julús* pueden ser de dos tipos:

El primero es la sinceridad y pureza (*julús*) en la adoración y en la obediencia a Dios Altísimo.

El segundo es la sinceridad y pureza (*julús*) consigo mismo.

Encontramos una referencia al primer tipo en el siguiente versículo coránico:

وَمَا أُمِرُوا إِلَّا لِيُعْبُدُوا اللَّهَ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ

Y no les fue ordenado sino que adorasen a Dios, con fe en Él únicamente, como verdaderos buscadores de la Verdad.²⁷

y al segundo nivel en la aleya que dice:

إِلَّا عِبَادَ اللَّهِ الْمُخْلِصِينَ

Excepto los siervos puros de Dios.²⁸

²⁷ Sagrado Corán, 98:5.

²⁸ Agrado Corán, 37:40.

y en la famosa tradición profética:

مَنْ أَخْلَصَ لِلَّهِ أَرْبَعِينَ صَبَاحًا ظَهَرَتْ يَنَابِيعُ الْحِكْمَةِ مِنْ قَلْبِهِ إِلَى لِسَانِهِ

A quien se purifique para Dios durante cuarenta días,²⁹ fuentes de sabiduría le brotarán de su corazón hacia su lengua.

Es decir, quien llegue a este nivel, en el que se purifica a sí mismo por amor a Dios y por deseo de acercarse a Él.

Y la explicación resumida de esto es la siguiente:

Tal y como Dios Altísimo ha señalado en algunos versículos coránicos, en algunas cuestiones, la pureza del viajero está relacionada con sus actos, por ejemplo, cuando dice:

مَنْ عَمِلَ صَالِحًا

Quien obre rectamente.³⁰

O

عَمِلَ عَمَلًا صَالِحًا

Realiza actos rectos.³¹

O

الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ

Aquellos que creen y actúan con rectitud.³²

y en otros casos, ha relacionado la pureza con la naturaleza esencial de la persona, como cuando dice:

²⁹ “Se purifique él y purifique sus actos.”

³⁰ Sagrado Corán, 16:97.

³¹ Sagrado Corán, 25:70.

³² Sagrado Corán, 2:25.

إِنَّهُ مِنَ الصَّالِحِينَ

En verdad, él era de los rectos.³³

o cuando dice:

وَ صَالِحُ الْمُؤْمِنِينَ

Y el recto de los creyentes³⁴

Así pues, *ijlās* y *julús* a veces se ponen en relación con los actos realizados y otras veces con la misma esencia de la persona.

Evidentemente, alcanzar el nivel de pureza de la naturaleza esencial (*ijlās-e datî*) depende de la pureza de los actos, es decir, mientras la persona no es pura en cada uno de sus actos y pensamientos y palabras y silencios y en sus movimientos y en su quietud (*ijlās-e dar amal*), no alcanza en nivel de la pureza de su naturaleza esencial (*ijlās-e datî*).

El Más Poderoso de quienes hablan (*Azza min qáílín*) ha dicho:

إِلَيْهِ يَصْعَدُ الْكَلِمُ الطَّيِّبُ وَ الْعَمَلُ الصَّالِحُ يَفْعُهُ

A Él asciende la buena palabra y la obra recta la eleva.³⁵

Y el pronombre oculto (*mustater*) de «eleva» remite a «la obra recta.» Por tanto, el significado de la frase sería:

³³ Sagrado Corán, 21:75.

³⁴ Sagrado Corán, 66:4.

Según las tradiciones recogidas, tanto por la Gente de la Sunna como por la Gente de la Shia, se refiere a Amir al Muminín Alí ibn Abi Tálib. *Al-Mizán*, t. XIX, p. 556.

³⁵ Sagrado Corán, 35:10.

وَالْعَمَلُ الصَّالِحُ يَرْفَعُهُ الْكَلِمَ الطَّيِّبَ

Y la palabra buena eleva la obra recta.

Y debe saberse que cuando alguien alcanza el grado de la pureza de la esencia (*julus-e datí*) y alcanza esta efusión inmensa (*feid-e uzamá*) obtiene ciertas características y particularidades que los demás no poseen.

La primera de todas, como nos confirma el noble versículo coránico, es que Satanás deja de tener poder sobre él de forma absoluta y total.

فَيَعْرِضُكَ لِأَغْوِيَّتِهِمْ أَجْمَعِينَ - إِلَّا عِبَادَكَ مِنْهُمُ الْمُخْلَصِينَ

“Juro, pues, por Tu poder, que extraviaré a todos ellos a excepción de quienes entre ellos sean Tus siervos puros.”³⁶

Evidentemente, esto no es un privilegio ordenado por la legislación islámica, sino que, gracias a la autoridad esencial que los puros (*mujlasín*) alcanzan en la morada de la Unidad con Dios (*Tauhíd*), Satanás no tiene poder y no puede alcanzarlos debido a su debilidad e impotencia.

Como los *mujlasín* se han purificado a sí mismos buscando la cercanía de Dios, en todo lo que observan no ven más que a Dios y, en cualquier forma o manera que Satanás se manifieste ante ellos, la observan con criterio divino y se comportan ante ella como ante otra creación más de Dios. Por ello, desde el primer momento, Satanás reconoce su impotencia y se rinde ante ellos, a pesar de que la naturaleza de Satanás es tentar y desviar a todos los seres humanos sin excepción y que no tiene misericordia con ninguno de ellos y de que no cesa de intentar seducirlos y desviarlos del camino recto.

³⁶ Sagrado Corán, 38:82 y 83.

La segunda característica es que este grupo de personas estará libre de rendir cuentas y de presenciar las escenas del Día del Juicio Final.

En el noble Corán se dice:

وَأُفِيخَ فِي الصُّورِ فَصَعِقَ مَنْ فِي السَّمَاوَاتِ وَمَنْ فِي الْأَرْضِ إِلَّا مَنْ شَاءَ اللَّهُ

Será soplada la trompeta y morirán quienes están en los cielos y en la Tierra, excepto quien Dios quiera.³⁷

De lo dicho en este versículo podemos concluir de manera terminante que habrá un grupo que estará a salvo del horror y el temor del Día del Levantamiento y puesto que en otro noble versículo leemos que:

فَإِنَّهُمْ لَمُحْضَرُونَ - إِلَّا عِبَادَ اللَّهِ الْمُخْلِصِينَ

Y, en verdad, se les hará comparecer.³⁸ Excepto a los siervos puros de Dios.³⁹

podemos ver con claridad que el grupo que estará a salvo del temor del Día del Levantamiento serán los siervos puros de Dios (*mujlasín*), ya que ellos no cometen actos de los que deban rendir cuentas en ese Día.

Ellos, mediante su vigilancia espiritual permanente, sus prácticas ascéticas y sus actos de devoción, han caído mártires en el *yihád* del ego (*yehád-e anfusiyá*) y han entrado en la vida eterna y han atravesado el Día del Gran Levantamiento de las Almas.

Su cuenta ha sido echada a lo largo del combate espiritual que han realizado y, puesto que han muerto en la senda de

³⁷ Sagrado Corán, 39:68.

³⁸ Es decir: “Serán resucitados para que reciban el castigo que se merecen.” *Al-Mizán*, t. XVII, p. 240.

³⁹ Sagrado Corán, 37:127 y 128.

Dios, han sido investidos con el manto de la vida eterna ante Dios y disfrutan de una manutención especial que procede de los Tesoros del Señorío, como Dios mismo ha dejado dicho:

وَلَا تَحْسَبَنَّ الَّذِينَ قُتِلُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ أَمْوَاتًا بَلْ أَحْيَاءٌ عِنْدَ رَبِّهِمْ يُرْزَقُونَ

Y no creáis en absoluto que aquellos que han sido matados en la senda de Dios están muertos. Sino que están vivos y provistos de todo junto a su Señor.⁴⁰

Y, además, ser llamados ante la presencia de Dios implica un estado previo en el que los seres no han estado ante la presencia divina, mientras que ellos, los *mujlasín*, han estado ante la presencia divina mucho antes del Día del Levantamiento puesto que han tenido presencia en todos lados y han sido conscientes de todos los estados, conforme a las palabras divinas: *عِنْدَ رَبِّهِمْ يُرْزَقُونَ* (provistos de todo ante su Señor).

La tercera característica es que toda recompensa y bendición que la persona recibe, e igualmente su recompensa el Día del Juicio, está en función de los actos realizados por ella, mientras que la recompensa de este grupo especial de los siervos divinos es mayor, tal y como reflejan las palabras divinas:

وَمَا تَجْزَوْنَ إِلَّا مَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ إِلَّا عِبَادَ اللَّهِ الْمُخْلِصِينَ

Solamente seréis retribuidos por lo que hacíais. Excepto los siervos puros de Dios.⁴¹

Si alguien dice que el significado de este versículo es que el grupo de quienes serán castigados recibirán el pago de sus propios malos actos pero que los siervos virtuosos de Dios no serán recompensados conforme a sus buenos actos sino que

⁴⁰ Sagrado Corán, 3:169.

⁴¹ Sagrado Corán, 37:39 y 40.

Dios les recompensará conforme a Su favor y generosidad, más allá de lo que sus actos hayan merecido, responderemos que el sentido del versículo es general y no particular y que no se dirige exclusivamente a quienes serán castigados por sus malos actos. Además, el hecho de recompensar a Sus siervos con Su favor y generosidad no está en contradicción con recompensarles en función de sus obras, pues el significado del favor divino (*fadl*) es que Dios otorga una gran recompensa a algunas obras insignificantes, es decir, puede valorar como grandes acciones ciertos comportamientos de poca importancia. Pero, de todas maneras, será una recompensa otorgada en respuesta a sus obras, mientras que el versículo mencionado se refiere a algo más. Lo que quiere decir es que los siervos puros de Dios obtendrán una recompensa que no tiene nada que ver con sus obras.

En otro noble versículo, Dios declara:

لَهُمْ مَا يَشَاءُونَ فِيهَا وَلَدَيْنَا مَزِيدٌ

Allí habrá para ellos lo que deseen y junto a Nosotros más aun.⁴²

Por tanto, está claro que, por la generosidad divina, ese grupo recibirá más de lo que puedan desear y de lo que puedan imaginar. Y éste es un punto que merece una especial atención.

La cuarta característica es que este grupo posee un estado espiritual y un grado tan elevado que tiene la capacidad de alabar y glorificar a la Unidad Esencial y agradecer Sus favores (كَمَا هُوَ حَقُّهُ), es decir, de la manera adecuada a su Esencia Sacrosanta (*dat-e Aqdas*).

Ha dicho el Mejor de los que hablan:

⁴² Sagrado Corán, 50:35.

سُحَانَ اللَّهِ عَمَّا يُصِفُونَ-الْأَعْبَادِ لِلَّهِ الْمُخْلِصِينَ

Glorificado sea Dios por encima de lo que Le atribuyen, excepto los siervos puros de Dios.⁴³

Ésta es la perfección final de la criatura y la estación más elevada posible.

De lo que hemos visto hasta ahora, podemos concluir la clase de privilegios y de efusiones de la bondad divina de los que disfrutará en los últimos niveles el viajero espiritual que se encuentre en la morada de los *mujlaṣīn*, los siervos puros de Dios.

No obstante, debe quedar claro que alcanzar esos niveles de perfección y la confirmación de estas verdades tiene lugar cuando el *Sálek* es matado por la causa de Dios en el campo de batalla.

Sólo alcanzará la embriaguez producida por las efusiones de la bondad divina cuando apure la copa del martirio.

Lo que queremos decir por “muerte” y “martirio” es, por supuesto, cortar las relaciones del espíritu con el cuerpo y sus afectos. Y, de la misma forma en que el mártir corta con su espada física la relación de su alma con su cuerpo en el campo de batalla, el *Sálek* en la senda de Dios corta con su alma animal (*nafs al-ammárah*), “el alma que ordena el mal”,⁴⁴ en el campo de batalla, con su espada interior y, con la ayuda de la fuerza del Misericordioso, libera su espíritu de la atracción que siente hacia su cuerpo y sus querencias.

⁴³ Sagrado Corán, 37:159 y 160. El versículo se refiere a quienes poseen una comprensión limitada de Dios y Le atribuyen cualidades con una visión antropomórfica y de esa manera Le limitan, cuando Dios carece de limitaciones. Y exceptúa a los creyentes que Él ha purificado, de tal manera que no se dejan engañar por el mundo de la multiplicidad. *Al-Mizán*, t. XVII, p. 265.

⁴⁴ Cfr. Sagrado Corán, 12:53.

Al principio de la senda, el *Sálek* hacia Dios, por medio del ascetismo, la meditación y la meticulosa atención y reflexión sobre el poco crédito que merece el mundo material y la inutilidad de apegarse a él, deberá cortar con los lazos de afecto que le atan al mundo de la multiplicidad.

Puesto que el resultado de la práctica ascética es la pérdida de interés por los asuntos mundanales, deja de estar interesado en aquellas actividades encaminadas a la obtención de beneficios materiales, de alegrarse por lo que le proporciona beneficios materiales y de sentirse afectado y entristecerse por aquellas cosas que le provocan pérdidas materiales.

لِكَيْلًا تَأْسَوْا عَلَىٰ مَا فَاتَكُمْ وَلَا تَفْرَحُوا بِمَا آتَيْكُمْ

Para que no os entristezcáis por lo que perdáis y no os alegréis con arrogancia por lo que Él os de.⁴⁵

Este desinterés y desapego por los beneficios no se opone a los sentimientos de felicidad y tristeza por las cosas de Dios, pues estos no vienen dictados por el deseo de riquezas, fama o cosas similares, sino por encontrarse inmerso en el océano de la bondad y la generosidad divinas.

Una vez atravesado este nivel, el *Sálek* se dará cuenta de que siente un enorme afecto por su naturaleza esencial y que siente hacia su propia alma un amor ilimitado. Se dará cuenta que todo lo que hace y cada esfuerzo que realiza emana de su inmenso amor por su propia naturaleza.

Como una de las peculiaridades del ser humano es ser naturalmente egocéntrico, se ama a sí mismo. Todo lo sacrifica en aras de su propio ser y de su permanencia y no duda en destruir cualquier cosa para conseguir su propia supervivencia.

⁴⁵ Sagrado Corán, 57:23.

Combatir ese egoísmo y destruir ese sentimiento ególatra es la tarea más difícil de todas.

Mientras no acabe con ese sentimiento y esa pasión no sea totalmente eliminada, la luz divina no se manifestará en su corazón. Dicho de otra manera, hasta que el *Sálek* no se libere de sí mismo no se unirá a Dios.

El viajero espiritual deberá ir debilitando gradualmente los lazos del amor a sí mismo y su atención a su persona, solicitando la atención divina y Su continua ayuda y misericordia, hasta romperlos finalmente y destruir ese ídolo interior que es el origen de todos los vicios, olvidándose de una vez de sí mismo, de manera que la atención y el interés de todos sus actos se oriente hacia la Sagrada Esencia Divina y transforme el amor hacia sí mismo en amor a Dios. Eso solamente lo conseguirá mediante el combate espiritual.

Una vez atravesado este nivel, el *Sálek* ya no sentirá más afecto hacia su propio cuerpo y sus necesidades y ni siquiera hacia la propia alma que había separado.

Ahora, cada cosa que hace es para Dios y si trabaja para combatir el hambre y obtener los medios necesarios para su vida cotidiana es porque el Amado Eterno desea que siga viviendo en este mundo, pues de lo contrario no daría ni un solo paso para permanecer en él.

Desde luego, el deseo de vivir del viajero espiritual deberá encontrarse conectado con la vertical del deseo divino, no ser algo paralelo a él.

Por la misma razón, no buscará desvelamientos divinos ni milagros. No hará nada para conseguirlos o para conseguir desplazarse por la tierra con el poder del pensamiento (*tey ul-ard*) o acceder al conocimiento de las cosas del mundo oculto a los sentidos o a los secretos de las personas, ni realizará oraciones, ni mantras, ni ejercicios espirituales, para adquirir poder sobre la materia de los seres, ni hará nada orientado a

incrementar su poder personal. La persona que actúe motivada por tales deseos no estará dando pasos para obtener la satisfacción del Amado, ni estará adorando a Dios, ni será puro, sino que estará adorando a su propio ego y buscando sus mezquinos intereses, aunque diga que toda su adoración es para Dios y niegue hacerlo para sí mismo.

Tal persona, como establece el noble versículo:

أَفَرَأَيْتُم مَّن اتَّخَذَ إِلَهُهُ هَوَاهُ

¿Has visto a quien toma como dios a sus deseos y pasiones?⁴⁶

ha convertido sus deseos y pasiones en objeto de su adoración.

El viajero espiritual deberá abstenerse de transitar esa senda y abandonar su ego que siempre clamará por su “ontidad”, su “yoidad” (*Anániyyah*). Hablaremos de esto más adelante, si Dios Excelso así lo quiere.

Cuando finalmente, el *Sálek* llega a este nivel, poco a poco se olvida de sí mismo y de que una vez se quiso para Dios Altísimo y deja de verse a sí mismo para no ver más que la infinita Belleza Sin Principio ni Fin del Amado y se ira sumergiéndose gradualmente en ese océano sin límites hasta que no quede de él ni una huella.

Debe saberse que el viajero ha de estar atento en la batalla contra el ego para asegurarse de que derrota al ejército de Satanás completamente y que corta totalmente la influencia de su alma animal (*azare nafsániyyah*) y elimina sus pilares de los rincones ocultos de la casa de su corazón, pues si queda en él la

⁴⁶ Sagrado Corán, 45:23. En la frase “Toman como dios a sus deseos y pasiones” al poner “dios” antes que “sus deseos”, cuando podía haber dicho: “Toman sus deseos y pasiones como su dios”, está indicando que conocen que existe Dios y que le deben adoración y obediencia, pero en lugar de ello obedecen a sus pasiones y las divinizan. Niegan, pues, a Dios a sabiendas. Por eso, a continuación dice: “Dios extravía su conocimiento”. *Al-Mizán*, t. XVIII, p. 263.

más mínima mota de deseo de riqueza, posición social, fama, orgullo, ambición o amor propio, jamás alcanzará la perfección (*kamál*). Por esa razón, vemos que muchos de los que aspiran a la perfección no la consiguen, tras años de ejercicios y esfuerzos, y fracasan en su lucha contra el ego (*yang-e anfusí*). La causa de ello es que todavía quedan en la casa de su corazón algunas raíces de esos atributos, a pesar de que ellos creían haberlas eliminado totalmente.

Por ello, en el momento de afrontar el examen divino y de enfrentarse con las tentaciones de su ego y sus efectos, vemos como esas raíces aparecen súbitamente, germinan y crecen y destruyen el trabajo del *Sálek*.

Para triunfar en esa batalla contra el ego y sus ejércitos es necesario que el Señor de los Señores (*Rab ul-Arbáb*) te dé la mano y te conceda Su divino favor, pues es imposible alcanzar la cima de este nivel sin Su favor y Su ayuda.

Se dice que un día, los discípulos de Marhum Seyyed Bahr ul-Ulúm, quiera Dios estar satisfecho de él, le encontraron feliz y sonriente. Le preguntaron la razón. Les dijo: “Tras veinticinco años de lucha, al observarme, he visto que mis actos están libres de ostentación y he podido llegar a la cima del éxito.”

¡Meditad eso detenidamente!

No está de más repetir que, desde el primer momento del viaje y la senda espiritual hasta el último nivel del mismo, el *Sálek* debe cumplir con todas las obligaciones establecidas en la luminosa ley divina y no pasar por alto ni la cabeza de un alfiler en lo relativo a las disposiciones externas de la ley. (*dáher-e sharíah*).

Por lo tanto, si vemos a alguien que proclama ser un viajero espiritual pero que no realiza con escrupulosidad absoluta los rituales y las obligaciones establecidas en la

legislación islámica, o que no es devoto, o que no se abstiene de cometer pecados, o que se desvía, aunque sea la cabeza de un alfiler, de la vía recta (*sirat al-mustaqím*) de la ley, habremos de considerarle un hipócrita, a no ser que lo haga por error u olvido.

Hay quien dice que, una vez que el *Sálek* ha atravesado las moradas más elevadas y disfruta de los favores divinos, ya no tiene obligación de cumplir con los preceptos exteriores. Eso es completamente falso y un inmenso disparate, ya que el noble Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él y con su familia, a pesar de que era la más noble de las criaturas y el más perfecto de la creación, cumplió hasta el último momento de su vida con todos los preceptos y prácticas religiosas establecidas en la legislación divina.

Por lo tanto, afirmar que al alcanzar este grado de perfección las obligaciones religiosas dejan de serlo, es completamente falso en ese sentido.

Pero sobre este asunto podemos dar otra explicación cuyo significado escapa a la intención de quienes dicen tales cosas. Es la siguiente: la realización de los actos de adoración es el medio para que las almas de los seres humanos alcancen la perfección.

Las facultades que la persona posee potencialmente se transforman en cualidades reales mediante la práctica de la oración y de los rituales propios de la adoración. Por lo tanto, para quienes todavía no han alcanzado el nivel de realización total en todos sus aspectos, los actos de adoración son la manera de conseguir esa perfección. Pero, para quienes sí han alcanzado ese nivel de total realización de sus facultades, las prácticas de la adoración no son ya más un medio para alcanzar la perfección y la cercanía de Dios. Para esas personas la práctica de los rituales de la adoración establecidos se hace

obligatoria por otra razón: precisamente por haber alcanzado esa perfección.

Por eso, cuando Aisha preguntó al Profeta: “Cuando Dios mismo ha dicho refiriéndose a ti:

لِيَعْفِرَ لَكَ اللَّهُ مَا تَقَدَّمَ مِن ذَنْبِكَ وَ مَا تَأَخَّرَ

“para que Dios te perdone tus pecados pasados y por venir”⁴⁷

¿qué sentido tiene que sigas esforzándote tanto en tu adoración?”

A lo que el Mensajero de Dios respondió: “¿Acaso no quieres que sea un siervo agradecido de Dios?”

En este ejemplo podemos ver con claridad que ciertas personas realizan sus actos de adoración no buscando alcanzar la perfección, sino precisamente para dar muestras de su agradecimiento a Dios Inmenso por la perfección alcanzada.

Lo estados que el viajero alcanza gracias a su esfuerzo y a su vigilancia espiritual constante, que a veces le permiten ser testigo de algunas luces y señales, son sólo el inicio de un proceso en el que estos estados se convierte en su naturaleza permanente, ya que la experimentación de esos estados y la visualización de esas luces por sí solas no suponen un cambio permanente y el viajero deberá esforzarse en su lucha para eliminar totalmente las adherencias del bajo mundo que, por su naturaleza quedan ocultas y escondidas. Mientras no consiga unirse a los puros del mundo, no podrá alcanzar el nivel de ellos e incluso puede que, por efecto de su poca atención y esfuerzo en el camino, vuelva a descender al bajo mundo, como indica el noble versículo que dice:

⁴⁷ Sagrado Corán, 48:2.

وَمَا مُحَمَّدٌ إِلَّا رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِ الرُّسُلُ أَفَإِنْ مَاتَ أَوْ قُتِلَ انْقَلَبْتُمْ عَلَىٰ أَعْقَابِكُمْ

Y Muhammad no es más que un Mensajero. Antes de él hubo también otros Mensajeros. ¿Acaso si muere o es matado volveréis a vuestras creencias anteriores?⁴⁸

Por ello, el viajero debe purificarse exterior e interiormente y eliminar todas las impurezas que queden escondidas en los rincones de su alma, antes de poder disfrutar de la compañía de las almas puras y sentarse en la presencia de la Asamblea Elevada.

وَذَرُوا ظَاهِرَ الْإِثْمِ وَبَاطِنَهُ

Renunciad a vuestros pecados ocultos o manifiestos.⁴⁹

Por lo tanto, el viajero deberá atravesar todos los mundos previos al mundo de la Pureza (*julús*) a cuya belleza superior se refiere Dios Bendito y Altísimo cuando en este noble versículo dice:

الَّذِينَ آمَنُوا وَهَاجَرُوا وَجَاهَدُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ
أَظْمَ دَرَجَةً عِنْدَ اللَّهِ وَاللَّيْسَ لَهُمُ الْفَائِزُونَ يُبَشِّرُهُمْ بِرَحْمَةٍ مِنْهُ وَرِضْوَانٍ
وَجَنَّاتٍ لَهُمْ فِيهَا نَعِيمٌ مُّقِيمٌ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا إِنَّ اللَّهَ عِنْدَهُ أَجْرٌ عَظِيمٌ

Quienes creyeron y emigraron y combatieron por la causa de Dios con sus bienes y sus personas poseen un grado mayor ante Dios y ellos son los triunfadores. Su Señor les anuncia una misericordia que de Él procede, satisfacción y Jardines en los que disfrutarán de delicias eternas. En ellos estarán para

⁴⁸ Sagrado Corán, 3:144. Es decir: “¿Abandonando el Islam y regresando a la época de la incredulidad y la adoración de los ídolos?” *Nemúneh*. t. III, p. 114.

⁴⁹ Sagrado Corán, 6:120.

siempre, eternamente. En verdad, Dios dispone junto a Sí de una recompensa inmensa.⁵⁰

Por tanto, los mundos previos al mundo de la Pureza son cuatro. Primero, el Islam; segundo, la fe (*imán*); tercero, la emigración (*hichra*) y cuarto, el esfuerzo en la senda de Dios (*yihád*).

Y puesto que el *yihád* de viajero espiritual es el Yihád Mayor, conforme a la transmisión del dicho profético:

رَجَعْنَا مِنَ الْجِهَادِ الْأَصْغَرِ إِلَى الْجِهَادِ الْأَكْبَرِ

Regresamos del esfuerzo menor hacia el esfuerzo mayor⁵¹

la condición de su viaje es que el Islam y el *imán* de este combatiente sean el Islam y el *imán* mayores. Y, sólo tras haber construido estos, el buscador podrá, con la ayuda de su profeta interior y los consejos de su profeta exterior, o de su heredero, emprender su emigración y, posteriormente, entrar en el campo de batalla y conseguir ser matado en la senda de Dios y, por tanto, alcanzar el éxito.

No obstante, el *Sálek* debe prestar atención a esta cuestión: Desde el principio de su viaje y hasta llegar a este nivel de la batalla, los obstáculos puestos por los hombres y los demonios fueron abundantes, pero una vez que alcanza el éxito de ser matado en la senda de Dios, habiendo atravesado los mundos del Islam Mayor y de la Fe Mayor, y habiendo realizado el *yihad* y habiendo sido matado en él, penetra en el territorio del

⁵⁰ Sagrado Corán, 9:20 a 22.

⁵¹ El texto completo de este famoso hadit profético dice: Al-Sukuní relata, que dijo Abu Abdel.lah as-Sádeq (a.s.): Ciertamente, el Mensajero de Dios, viendo llegar un grupo de combatientes del frente de batalla, les dijo: “Benditos sean aquellos que regresan del Esfuerzo Menor y a quienes aun les queda pendiente el Esfuerzo Mayor” y le preguntaron: “¡Oh, Mensajero de Dios! ¿Cuál es el Esfuerzo Mayor?” Y él Profeta respondió: “El combate contra el ego.”

Islam Supremo (*Islam-e ádam*), la Fe Suprema (*imán-e ádam*), la Emigración Suprema (*hichrát-e ádam*) y el Esfuerzo Supremo (*yihád-e ádam*) y le llega el momento de enfrentarse con la Incredulidad Suprema (*kufr-e ádam*) y la Hipocresía Suprema (*nifáq-e ádam*).

Cuando el viajero espiritual penetra en este valle, los ejércitos de Satanás no pueden acceder y no tienen ya poder sobre él, pero el propio Satanás, que es el jefe de todos ellos, se interpondrá en su camino.

Por tanto, el *Sálek* no deberá suponer en ningún momento que, al haber dejado atrás aquellos mundos, es inmune ya a sus peligros y que ha alcanzado su meta y deberá prestar mucha atención porque, si no consigue atravesar estos mundos supremos, quedará expuesto a las acechanzas demoníacas y Satanás no le permitirá alcanzar la morada deseada. Por ello, el *Sálek* deberá armarse de una resolución elevada (*hemmat-e álí*) y no dejar que Satanás le arrastre a la Incredulidad Suprema y a la Hipocresía Suprema, pues tras haber alcanzado las moradas del Islam Supremo, la Fe Suprema y la Emigración Suprema, gracias a su Esfuerzo Supremo, conseguirá alcanzar el Levantamiento Supremo Espiritual (*qiyámat-e utma-ie anfusiyé*) y penetrar en el Valle de los Puros.

Razaqaná Al.lahu in sha Al.lah Ta'ala. (Que Dios nos dé Su provisión, si Él así lo quiere)